

suelo, de ternura, una sonrisa para regalar, de nuestro corazón vacío de rencores y lleno de amor, y de nuestros pies descalzos para salir al encuentro de cada ser humano que ansía y no encuentra el sentido de la vida. Esa es la catequesis del amor, la que hoy la sociedad anhela y reclama y nosotros que hemos conocido el Don de Dios, tenemos en M. Josefa, apóstol de la catequesis y en las Operarias Catequistas, el punto de referencia para ser catequistas vivientes.

“Evangelizar es, para nosotras, dar testimonio de una manera sencilla y directa, de Dios revelado en Jesucristo. Hemos de vivir de tal forma que los

hombres descubran sin esfuerzo que el secreto de nuestras vidas es Cristo”. (Const. Art. 64)

En estas palabras podemos encontrar el camino que nos acerca al hermano y nos compromete con la catequesis allí donde nos encontremos y a ser testigos del Señor.

M. Josefa supo nutrirse y involucrarse del Señor y hacer de su vida una catequesis permanente de servicio a los demás y para los demás, por eso como ella podamos vivir cada día su invitación “Tened presente tres cosas: Pensar en Dios, hablar de Dios y obrar por Dios”

Montse Ros Saurí

EL FIAT DE JOSEFA CAMPOS

En todo proceso de crecimiento humano iluminado por la fe y orientado desde ésta, se da siempre un momento crucial, en el que la persona descubre con cierta nitidez la voluntad de Dios sobre la propia vida y, adhiriéndose a ella, encamina ya sus pasos a un seguimiento cada vez más fiel de la misma. Es el momento del “fiat” personal. En el caso concreto de Josefa Campos, ese proceso de progresivo descubrimiento del querer de Dios sobre su vida y del propio “fiat” a él fue pausado y entretendido –como se ha visto hasta el momento en su itinerario vocacional– de encantos y descubrimientos, de alegrías y tristezas, de días claros y noches oscuras.

Pero, a partir de su regreso, por su enfermedad, de las Adoratrices y de su estancia de convalecencia en el hogar familiar, la luz de Dios comenzó a iluminarla con mayor intensidad, aunque ella, de momento, parecía no acabarla de percibir aún. De hecho –como ya antes se ha anotado– aquellas reuniones de jóvenes que propiciaba y favorecía en el propio hogar, y en las que alimentaban su ser y alentaban su actuar a favor de los necesitados, eran ya de alguna manera una manifestación de la iluminación interior que su espíritu iba percibiendo y recibiendo. También en su caso –como en el de muchos otros “escogidos”–, Dios se sirvió de la debilidad que produce la enfermedad para manifestar con mayor nitidez su fuerza. Y



acogiendo el amor como regalo. Josefa, en medio de luces y sombras, empezó a percibir con claridad creciente lo que Dios le estaba pidiendo y, viendo la necesidad de instrucción religiosa que había entre los niños, bien pronto decidió, junto con sus compañeras, ampliar el campo apostólico de aquella asociación seglar, a la enseñanza del Catecismo. (confrontar página 60, La Catequesis: Pasión y Compromiso)

SON MUCHAS PERSONAS LAS QUE NOS PIDEN ORACIONES Y AGRADECEN LA INTERCESION DE LA VENERABLE MADRE JOSEFA CAMPOS, COLABORANDO CON LA CAUSA DE SU BEATIFICACION

Si recibe algún favor por intercesión de la Venerable Madre Josefa Campos, comuníquelo a una de las Comunidades de R.R. Operarias Catequistas.

Casa General:

Apdo. de Correos, 35 - 46970 Alaquàs (Valencia)
Teléfono 96 151 20 43

San Francisco de Borja, 28 - 46790 Gandía (Valencia)
Teléfono 96 287 19 39-43

C/ La Ermita, 23 - 46220 Picassent (Valencia)
Teléfono 96 123 05 92

C/ Luis Larrainza, 46 - 28002 Madrid
Teléfono 91 415 28 43

Colegio Ntra. Sra. del Pilar, Masaya
Nicaragua - C. A.

R.R. Operarias Catequistas
Casa de Acogida Madre Josefa Campos
Calle Santa, Mz 2-Lt 43 J Casma-Ancash-Perú

www.operariascatequistas.org
www.conmadreJosefa.blogspot.com



ORACIÓN

Padre nuestro, te damos gracias por el amor con que amaste a tu hija JOSEFA CAMPOS TALAMANTES. El Espíritu de Cristo Resucitado animó fuertemente su vida entregada a la Iglesia en la misión de la catequesis. Queremos, Padre, que su testimonio nos ayude a vivir en profundidad nuestra fe y que su vida de santidad sea reconocida en la tierra.

Concédenos por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos, para tu gloria y nuestro bien. Por Jesucristo nuestro Señor. (Padre nuestro)

(Para uso privado)

APOSTOL DE LA CATEQUESIS

VENERABLE MADRE JOSEFA CAMPOS TALAMANTES

Fundadora de las Operarias Catequistas de Ntra. Sra. de los Dolores



No olvidéis que los obsequios queridos por la Santísima Virgen de nosotras son caridad, humildad y espíritu de sacrificio.

OPERARIAS CATEQUISTAS
CASA MADRE: ALAQUÁS (Valencia) España

Teléfono: 96 151 20 43

Noviembre 2011

Amar es Servir

Amar es servir y servir es amar. Amar es servir y ayudar desinteresadamente a los demás. Y también es agradecer y perdonar y buscar siempre hacer felices a los que nos rodean. El amor da sentido a la vida, pues sin amor nada tiene sentido y la vida estará triste y vacía como un río sin agua. Decía Gabriela Mistral: "No he venido a ser servido, sino a servir" nos dice Jesús en evangelio de Marcos 10, 45. Los seguidores de Jesús, a lo largo de su vida, se fueron identificando con estas propuestas y valores del Maestro. El servicio y la preocupación por los demás, como una constante exigencia del Reino. De igual modo, los que queremos profundizar en la persona que fue la Vble. Madre Josefa Campos, tenemos que entrar por estos cauces de exigencias que, sin duda nos llevan a degustar la profundidad de su amor a Dios y a los hermanos, en actitud de entrega y servicio que dimanaban de su gran amor, sin dualismos, entendiendo, que el amor a Dios y al hombre era la misma realidad; llegando a ser toda para su amado, sin dejar de ser toda para los demás.

¿Qué fue la vida de esta mujer, sino un constante servicio desinteresado a los más pequeños, a los pobres, a sus hermanas y a todos los que se acercaban a ella con alguna necesidad? **"Trabajé con ahínco, enseñando tu santa doctrina y realizando cuantas obras me inspiraste para tu gloria. Tu bien sabes que procuré no escatimar esfuerzo, ni perdonar sacrificio por tu amor"**. (Confrontar con su Testamento)

Madre Josefa, solía repetir a sus hijas "Quisiera veros obrar a todas con una caridad verdadera que tolera, sufre y perdona; sin ver en los demás intenciones torcidas, mirando sus tropiezos y caídas como nuestras, sin impacencias, ayudándoos mutuamente con el ejemplo, consejo y oración". (carta 01/05/1934) La vida de servicio fue en ella una constante actitud de entrega por amor con matiz de especial dedicación a los propios deberes y del respeto al ámbito de actuación de los demás.



Madre Josefa junto con la Doloretta Carmina

Toda la naturaleza es un anhelo de servir. Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco. Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquiven, acéptalo tú. Sé el que apartó la piedra del camino, el odio de los corazones y las dificultades del problema. Porque existe la gran alegría de servir. ¡Qué triste sería el mundo si todo estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Nuestra vida no puede estar aislada de los otros. Nuestra vida está unida inexorablemente a los demás. Por eso, decía Charles Peguy: *Debemos salvarnos juntos. Debemos llegar juntos a la casa del Padre. No vayamos a encontrarnos junto a Dios, estando los unos separados de los otros. Debemos pensar un poco en los otros, debemos trabajar un poco por los otros, ¿qué nos diría Dios, si llegásemos hasta El los unos sin los otros?* Y Madre Josefa nos dice en una de sus cartas: Procurad estar unidas a la cabeza, pues los sarmientos que van unidos a la vid, reciben vida y sabía fecunda. ... amaos, pero con un amor no de capricho, sino con amor de caridad por Dios y para Dios.

AMIGOS DE MADRE JOSEFA EN MASAYA (NICARAGUA)



Reiniciamos amigos de madre Josefa en el mes de junio. Todo este mes fue muy significativo porque hicimos memoria del paso a la vida en plenitud de Madre Josefa. Por este motivo todo el mes de junio fue josefino, cada sábado compartimos desde las actitudes y virtudes de la Madre: alegría, sencillez, servicio, entrega, esperanza; todo esto lo trabajamos desde citas bíblicas, dramatizaciones, sopa de letras, power point sueño de colores, películas...

En los meses de julio, agosto y septiembre hemos



compartido parábolas, cuentos, dibujos, escuchamos historias y luego son dramatizadas por los niños más grandes dirigiéndose a los pequeños. Todo lo esto lo hacemos porque vemos las realidades y situaciones de los niños, consideramos que es una forma de compartir, orientarles y ayudarles.

Siempre jugamos fútbol, boliboll, baloncesto y kitball. Las monitoras somos: Karina Palacios, Mónica Brenes (alumnas de colegio) y Emilia (postulante-coordinadora del grupo)

LA VENERABLE M. JOSEFA MUJER ACTUAL



Cada ser humano es un regalo de Dios a la vida en un momento concreto y con un proyecto a su medida. Existen personas que desarrollan su proyecto según el plan de Dios, y a su paso por la vida dejan una estela de bien que no se agota en ellos mismos. Es el caso de tantos y tantas santos y santas, educadores, científicos, investigadores, y un largo etc. que han dado un impulso a la humanidad mucho más allá de su momento histórico.

La Venerable Madre Josefa es una de estas personas, fue una mujer atenta a los signos de los tiempos

y por eso descubrió algunas necesidades de la sociedad en la que le tocó vivir. Iluminada por la luz del Espíritu Santo, fortalecida por la fe, el amor a Dios Padre y el deseo de seguir los pasos de Jesucristo, puso en ella el suficiente coraje para dar la respuesta adecuada superando todos los obstáculos.

Madre Josefa fue una mujer, positiva, valiente, decidida y llena de fe, esperanza y amor; motores que hicieron posible su Obra, y que hoy siguen siendo vigentes para nosotros/as. Con su vida nos está diciendo que nuestra cobardía ante las dificultades no es evangélica, que nuestro mundo tiene problemas que esperan de nosotros/as una respuesta valiente y que al igual que ella los problemas que hoy se nos presentan en el fondo tienen la misma solución.

Madre Josefa no se detuvo ante la carencia de medios económicos, su confianza plena en la Divina Providencia le Madre Josefa no se detuvo ante la carencia de medios económicos, su confianza plena en la Divina Providencia le hizo ser testigo de verdaderos milagros para seguir adelante, sintió la descalificación de su proyecto, a veces por personas relevantes, pero ella seguía la voz del Espíritu que le daba seguridad en su actuar, oraba y reflexionaba a la luz

del evangelio y conducía su vida desde lo que intuía ser voluntad de Dios sin importarle la opinión de los demás. Experimentó su pequeñez como persona; pero al igual que la Virgen María estaba segura que el Señor se había fijado en la humildad de su esclava y que el Poderoso haría obras grandes por ella. Con esta convicción humilde sus catequesis eran manifestaciones de la vida que brota de una profunda fe en Dios y a Él le confiaba el fruto de su siembra. *"Si vuestras obras son nacidas del amor a Dios, seguramente la unión de vuestras palabras infundirán en los corazones indiferentes el don de piedad"*. (M. Josefa)

En el trato con los demás era respetuosa, cordial y sencilla, ofrecía no imponía, se expresaba con sencillez y así se hacía entender por todos. Cada persona se sentía amada de forma singular por ella. La bondad y el amor fueron dos de sus grandes dones y la razón de su don de gentes. Así lo expresaba ella: *"No quiero vivir sino amando y todo el tiempo que no se emplea en amar sabed que es tiempo perdido"*. *"Me siento llena de amor a Dios y a los demás por Dios"*.

Nuestro mundo técnicamente corre de forma vertiginosa; pero no avanza en la misma velocidad a nivel de humanidad y calidad de vida fraterna. Jesu-



cristo, el que mejor nos ha comunicado la imagen de Dios, el valor de la persona humana y quien apostó por el reconocimiento de su dignidad hasta dar su vida, nos pide a nosotros/as que sigamos sus huellas. A lo largo de la historia vamos encontrando personas que nos van alentando en el camino, como es el caso de M. Josefa, ella nos invita a no detenernos en las dificultades y realizar en nuestro mundo todo aquello que Dios espera de cada uno, puesta nuestra mirada y confianza en quien nos ha llamado a la vida y nos ha capacitado para ser sus instrumentos de bien en esta humanidad y en este momento histórico.

Hn. **Julia Domínguez**

"LA LUZ SIEMPRE ENCENDIDA"

Ahí radica toda la fuerza de la que entonces, siendo una niña M. Josefa recibió el encargo de "Que no se apague la Luz" y así lo cumplió cada día de su vida, no solo mantuvo encendida la luz del Sagrario sino que, esa Luz sigue encendida, y su llama de Amor viva, prendida como el primer día en la Congregación que fundó M. Josefa: Las Operarias Catequistas de Ntra. Sra. de los Dolores. Su presencia en la Iglesia y en la sociedad sigue manteniendo encendida, a través de la catequesis, la llama de la fe.

El momento actual que vivimos, guarda cierta similitud al que le tocó vivir a M. Josefa, ella lejos de amilanarse ante las circunstancias vio la necesidad imperiosa de ser una auténtica catequista viviente. Sus hijas siguiendo los pasos de M. Josefa no solo han dado vida y vida en abundancia sino que han ampliado la familia con diversos grupos:



Amigos de M. Josefa, colaboradores, catequistas. Grupos llamados a ser verdaderos portadores de la doctrina cristiana en las comunidades, en las familias, en los grupos de amigos, en el trabajo. No resulta fácil ni sencillo en la sociedad del siglo XXI, cada vez más fundamentada en los valores que intentan aniquilar y suplantar todo lo que no sea el culto a uno mismo, y al consumo; no faltan medios para ser críticos con la Iglesia ni para indicarnos que nada está prohibido ni para decirnos que Dios sencillamente no existe.

Por todo ello como diría el Apóstol S. Pablo a los Corintios "El amor de Cristo nos apremia" 2 Cor. 5,14. Cristo necesita de nuestras manos siempre tendidas para acompañar, de nuestros ojos dispuestos siempre a mirar en lo más profundo de cada ser, de nuestra boca presta para tener una palabra de con-